

# EL APELLIDO LARIO, IMPORTANTE ESLABON EN LA CERAMICA POPULAR DE LA CIUDAD DEL SOL

José M.<sup>a</sup> Gómez del Toro

*“¿Que quieres que te traiga  
que voy a Lorca?”*

*– Una jarra pintá  
y ancha de boca”.*

Lorca con sus 1.806 kilómetros cuadrados, se pone en cabeza de los municipios de España, cuenta también en su centro urbano con más de 67.000 habitantes dedicados principalmente a la agricultura, ganadería, comercio y trabajos de artesanía. La Ciudad del Sol es afortunada en lo que a contrastes geográficamente me refiero ya que se encuentra dentro de su término territorial todos los accidentes geográficos que un municipio desearía poseer. Lorca puede presumir de que a la hora de elegir el visitante el lugar para su expansión tiene uno de los mejores castillos de la Región que se conserva en muy buen estado y de unas magníficas casas solariegas cargadas de historia y leyendas, pero también tiene el privilegio de tener dentro de su territorio unos bellos paisajes de campo, huerta, montaña y mar, está considerada como una de las localidades más importantes de la Región de Murcia, no solamente por su densidad de población ni por su gran extensión de territorio, sino por su situación fronteriza con Andalucía, la Ciudad del Sol podría llamarse la puerta de nuestra Región con Andalucía, a través de esta localidad ha penetrado a nuestra comunidad su cultura, forma de vida y tradiciones. La historia de Lorca va marcada estrechamente con la de la comunidad vecina.

Lorca es una ciudad rica en yacimientos arqueológicos, ya que por su territorio han pasado y se han asentado casi todas las civilizaciones y culturas, aprovechando estas el clima tan benigno y favorable para la agricultura y ganadería, gracias a los



cursos de agua, temperaturas templadas y la buena calidad de la tierra.

Los numerosos hallazgos arqueológicos confirman la presencia de tribus prehistóricas en estas tierras y la relación que tenían con otros núcleos similares de la zona de Andalucía y Levante, y aunque hay restos de estas civilizaciones esparcidos por toda la comarca lorquina, es la zona del Valle del Guadalentín quien tiene pruebas de asentamientos más continuados por las condiciones más benignas que el resto de la comarca de Lorca.

Por estas tierras han pasado la cultura del bronce, la argárica, fenicia, griega, ibérica, romana, bizantina, visigoda, judía, árabe y cristiana. En época romana Lorca era conocida como Eliocroca y durante el mandato de Teodomiro como Lurca. Cuando Lorca fue conquistada por Alfonso X el



Sabio en pacto convenio con el rey Ibn Hud en 1244, la ciudad quedó bajo la protección cristiana y recibió en 1271 el privilegio de ciudad.

En el siglo XVII, esta ciudad contaba con un total de 2.500 kilómetros cuadrados de territorio. Dentro de su término municipal se encontraban los municipios de Águilas, Mazarrón y Puerto Lumbreras. Estas ciudades fueron segregándose de Lorca paulatinamente formando con ello ayuntamiento propio, pero a pesar de todo, la Ciudad del Sol sigue siendo, como ya hemos comentado, el municipio más grande del Estado Español.

Todas las civilizaciones que han tenido asentamiento en estas tierras han dejado parte de su cultura que hoy conocemos a través de las numerosas excavaciones que se vienen realizando en el suelo de Lorca, de sus entrañas se ha sacado poco a poco la historia de esta ciudad tras las numerosas piezas de artesanía que se han localizado, Lorca dentro de su casco antiguo principalmente es un gran museo, ya que de cualquier obra que vienen realizando se llevan grandes sorpresas al aparecer vestigios de otras culturas que nos precedieron y vivieron en este suelo.

### ALFARERIAS ROMANAS EN LORCA

En junio de 1997 se localizó en la zona de La Alberca, lugar muy céntrico de la ciudad, un horno de alfarería romano construido en el siglo II antes de Cristo. El

horno mantenía todavía intactas su cámara de combustión y albergaba una habitación en cuyo patio se encontraron varias ánforas. La concejala de Cultura del Ayuntamiento de Lorca, señaló con relación a estos últimos hallazgos que daban a entender la posibilidad de la existencia de esa zona de una ciudad romana, tal vez de la época republicana, confirmaba lo dicho por la orientación Norte-Sur que presenta las excavaciones, se figuraba que al menos, ya existía una planificación urbanística cuando se realizaron las construcciones. Con respecto al horno descubierto, este horno forma parte ya del Museo Arqueológico de Lorca junto con las piezas localizadas.

Con relación a las ánforas localizadas según la concejala de Cultura tiene la duda de que sean todas de origen romano, ya que hay una gran diferencia de formas entre unas y otras, no guardando algunas



de ellas un estilo propio de ánforas romanas. Tras este hallazgo nos da pie a pensar y confirmar que Lorca ha sido desde muy antiguo una ciudad alfarera y que todas las civilizaciones que han pasado por esta tierra han dejado su rastro en sus formas de trabajar y el lugar elegido por los alfareros para hacer y montar sus talleres cerca del cauce del río Guadalentín.

Otro reciente descubrimiento fortuito que tuvo lugar por las inundaciones del año 1973, de unos pilones donde elaboraban el barro los alfareros, precisamente muy cerca del lavadero municipal, lugar conocido antiguamente como la Fuente del Oro y hoy en día se encuentra la Lonja. Por este descubrimiento y por el más reciente de 1997, nos da pie a confirmar que por las inmediaciones del Río Guadalentín era el lugar donde se asentaban antiguamente los primitivos alfareros de Lorca. Se tiene constancia de que antaño por estos alrededores los alfareros afincados aquí elaboraban la añeja jarra de picos lorquina en barro sin decorar.

Hasta hace muy poco la extracción de tierra para elaborar el barro se encontraba a las espaldas de lo que era antes el Cuartel de Infantería. Las materias primas para la decoración de las piezas de alfarería se extraen de la Peña Rubia de Lorca, en el lugar conocido como "La Mina del Perro", túnel este que tiene unos cuatro kilómetros de largo, de este lugar se extrae la materia para hacer el barniz dorado y para el blanco el alfarero se tenía que desplazar hasta la Zarzadilla de Totana, a estos barnices se les tenía que agregar arena de cuarzo, que se localizaba en el Castillo de Lorca en el lugar conocido popularmente como "Balsa de la Reina Mora".

A principios del siglo XX, Lorca contaba con un gran número de ceramistas, estos dedicados principalmente a la elaboración de tejas y ladrillo y alfareros que eran los encargados de elaborar todo tipo de utensilios para la cocina, como platos,

fuentes, jarras, lebrillos, lebrillas, cántaros, botijos etc., en su término municipal, entre ellos predominaba el apellido Lario, varios miembros de esta familia trabajaban en la Ciudad del Sol en talleres individualizados.

### APELLIDO LARIO EN EL SIGLO XVI

Tras el pacto y la toma por el príncipe Alfonso X el Sabio de la antigua Cora de Todmir, fueron poblando la ciudad de Lorca varios apellidos que en la actualidad todavía se conservan como es el de Lario que aparece en varias ocasiones en el libro "Blasones y antigüedades de la Ciudad de Lorca", escrito por el Padre Morote.

Una rama de este apellido, se instalaron a las orillas del Río Guadalentín donde ha quedado demostrado con lo dicho que era el lugar elegido principalmente por los alfareros de todas las civilizaciones que poblaron esta tierra para montar su alfarería, seguramente por su cercanía del agua y por lo visto de donde se podría abastecer de la materia prima como es el barro de las orillas de este río. Aunque se tiene constancia de que a principio del siglo XVI, había en el barrio de Santiago, muy cerca del actual Ayuntamiento de Lorca, un alfarero llamado Juan Lario. También habían alfarerías en el barrio de San Juan muy cerca del Castillo.

*Alfarero coge la pella de barro  
y acariciala con amor desinteresado*





*que en tus manos tienes puestas  
la materia con la que Dios te ha creado.*

*Deposítala en el torno con cuidado  
haz con el pie girar la rueda  
dándole rienda suelta a tu fantasía  
de alfarero y artesano.*

*De este oficio Dios fue el primero  
y de él aprendiste a manejar el barro  
realiza bien tu trabajo  
de aprendiz de lo divino a lo humano.*

*(J.M.G.T)*

Más tarde el Gremio de Alfareros se concentró la mayoría de ellos en la lorquina calle de Escalante, hasta que paulatinamente cada uno de los alfareros que hoy perviven en la Ciudad del Sol, fueron esparciéndose por las diferentes barriadas a las afueras de la ciudad, como es el caso

del taller de Inocencio Lario López, que tras su marcha a Francia en 1962, por el declive de su negocio familiar, y tras varios meses de trabajar en el país vecino, volvió a Lorca con un pequeño capital y se estableció de alquiler en el lugar conocido como la Venta de Cristóbal en el barrio de La Tercia, y más tarde amplió su negocio adquiriendo tras un pequeño periodo de alquiler la Venta de los Martínez muy cerca de la anterior, donde comenzó a realizar trabajos con vistas al turismo.

La firma de Lario en el mundillo de la artesanía tradicional murciana, es un sinónimo de garantía, ya que este apellido en la Ciudad del Sol arrastra muchos años del buen hacer este trabajo de alfarería en Lorca, herencia esta que ha sido pasada de padres a hijos por tradición, aunque este apellido viene de más antiguo en este noble oficio, documentalmente aparece por vez primera en los archivos del ayuntamiento en el año 1430, y los lugares habituales de trabajar tradicionalmente esta familia de alfareros se asentaban como ya hemos dicho a las orillas del Río Guadalentín.

Queda reflejado con lo expuesto la soledad de esta rancia dinastía de alfareros y ceramistas lorquinos y que por tradición familiar ha heredado Inocencio Lario López, a la vez que este se la viene inculcando a sus cuatro hijos que tras la retirada de este del oficio por la edad, han venido todos estos años trabajando con él en la tarea diaria de surtir el mercado nacional e incluso internacional de los trabajos realizados en este obrador, que son muy apreciados tanto por particulares como por coleccionistas de todas las latitudes.

## **IMPORTANTES PERSONAJES**

Piezas de este artesano las poseen personajes de todas las esferas sociales, como por ejemplo, obsequiada por este a su santidad el Papa Juan Pablo II, posee una gran fuente dedicada por el artista, los reyes de España las tienes en su colección



particular, así como el Príncipe Felipe y la Infanta Elena, el jefe del gabinete de prensa de su santidad el Papa, el cartagenero Joaquín Navarro Valls, también cuenta con algunas piezas de este taller de alfarero y una larga lista de personalidades que sería muy larga de enumerar, pero por curiosidad mencionaremos dos famosos artistas de cine norteamericanos como Silvester Stallone Mike Tyson y Madonna, que adquirieron en Miami sendas fuentes de azulejos murcianos para decorar sus viviendas en esta ciudad.

Y no solamente, artistas extranjeros han querido decorar sus viviendas con cerámica murciana, sino la Casa Real eligió en su día los azulejos de la firma de Lario para decorar la cocina y porches del palacete que el Príncipe Felipe y doña Leticia tienen como residencia oficial a pocos kilómetros del palacio de la Zarzuela, en Madrid. Es agradable que también sea la cerámica murciana la elegida entre las de una gran extensa gama de azulejos de artistas de todo el mundo.

Es curioso como a veces hasta él mismo se sorprende como en algunas revistas del país o extranjeras aparecen sus piezas para utilizar en casas o chalets de algunos famosos de turno. Pero no todo ha sido de color de rosa para Lario. Por los años 60 se vio con la necesidad de emigrar a Francia, para poder sobrevivir él y su familia tuvo que trabajar en lo que fuese, ya que en España y más concretamente en

nuestra Región, el tema de alfarería había decaído de tal forma que la mayoría de los artesanos de este oficio tuvieron que hacer lo propio por haberse implantado la nueva tecnología del plástico, el aluminio y el acero inoxidable. Gran número de alfares cerraron sus puertas ante esta competencia feroz.

### ACONSEJADO POR PICASSO

A Lario durante su estancia obligatoria en Francia, se le brindó la gran oportunidad de entrevistarse con el ya consagrado pintor malagueño Pablo Picasso, al que le dió a conocer una pequeña muestra de lo que habitualmente hacía en su tierra antes de emigrar a este país y el famoso pintor se asombró de la perfección de estos trabajos, insistiendo que Lario debería volver a España y abrir de nuevo su alfarería y seguir trabajando en ella la pieza decorativa y vidriada. De estas palabras Inocencio tomó buena nota y le dio muchas vueltas, decidiendo al final la conveniencia de regresar a Lorca, con el fin de poner en práctica la investigación de la cerámica popular murciana y trabajar de nuevo en su oficio, pero cambiando el sentido a sus piezas; haciéndolas esta nueva etapa más





artísticas y a la vez decoradas con el fin de que estas sirvieran para las dos funciones, utilitarias y decorativas.

### TAREA DE INVESTIGACIÓN

No le fue fácil a Lario esta nueva faceta de su taller, ya que para esto tuvo que visitar gran cantidad de cortijos y casas de viejas familias lorquinas con el fin de coger datos y copiar los dibujos de la cerámica de siglos pasados para poder ponerla de actualidad y darle un giro de noventa grados a su alfar. Mucho tiempo le costó a Inocencio este estudio de investigación, pero la respuesta a su nueva forma de trabajar no se dejó esperar, comenzando a elaborar los lebrillos trianeros de gran arraigamiento en nuestra región, platos y fuentes con el tradicional dibujo murciano; transformó un poco la popular jarra de picos, dándole un sentido más decorativo para poder mejor comercializarla, dando a conocer las varias y bellas leyendas que en torno a la “Jarra de Novia” se han creado que en definitiva, son las que hacen más sugestiva y deseada de poseer esta jarra en todos los hogares, aparte de un sin fin de piezas para distintos usos y decoraciones que no dejan de ser también atractivas.

En su taller familiar trabajan sus cua-

tro hijos, cada uno de ellos tiene una misión dentro del negocio: Juan, el mayor está al frente de la firma afincada en Totana Larios-Carrillo especializada esta en murales cerámicos, él pinta y dirige toda actividad en este taller; Ana la segunda, pinta toda clase de piezas de alfarería; Antonio, el tercero de la saga pinta, pero su fuerte principal es trabajar en el torno e Inocencio el menor de los Lario se dedica más a lo comercial.

En este taller artesano desde los comienzos de Inocencio Lario ha trabajado con tres hornos morunos de leña y una mufla de estilo valenciano alimentada también con leña, de estos hornos sólo quedan ya vestigios, por la modernización del sector artesano para poder ser rentable y con ello industrializarse, por este motivo ha cambiado sus a-ejos hornos morunos por ocho hornos de propano que son con los que actualmente trabajan los dos talleres de la firma Lario-Marín de Lorca y Lario-Carrillo de Totana.

Todos ellos trabajan con gran profesionalidad, hecho este que les ha llevado a conseguir numerosos trofeos, como el de “Artesano Ejemplar” en el año 1975; “Laurel de Murcia”, en 1984, concedido por la Asociación de la Prensa de Murcia”; en 1988, la Cámara de Comercio de Lorca, le concede también la “Medalla de Oro” por la gran promoción empresarial; en 1990, la Asociación de Belenistas de Murcia le concedió un premio por su larga trayectoria artesana; en 1993, “Pre-





mio Mercurio” a la empresa artesana, concedido por la Cámara de Comercio de Murcia y el último de ellos el concedido al matrimonio Inocencio Lario - Leonor Piñero del “Premio a la Artesanía” por la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Lorca en 1998, aparte de los trofeos mencionados, tiene varios diplomas concedidos dentro y fuera de la Región de Murcia como reconocimiento a su gran trayectoria artesanal.

Tras la jubilación del actual “patriarca” de la saga de los Lario, Inocencio Lario López, el Gremio Regional de Artesanías Varias, asociación que esta empresa ha pertenecido desde que se fundó y de la cual ha sido siempre vocal de su Junta Directiva, le rendirá el día 1 de Mayo en la localidad murciana de Moratalla un homenaje por los muchos años que lleva este gran alfarero y ceramista al pie de la rueda del torno de alfarería, nombrándolo socio de honor del Gremio y como recuerdo se le

entregó un diploma realizado a mano por el pintor abaranero Guzmán Florentino Valero, durante el transcurso de la XVII Fiesta Artesana.

No solamente este hombre ha recibido premios en su dilatada vida como artesano con los que decora las paredes de su taller, sino que puede presumir también de tener una calle dedicada a él en la urbanización de Pueblo Salado en Puerto de Mazarrón, siendo uno de los pocos artesanos que tiene a su nombre una calle en vida rotulada y que él todavía podrá ver durante muchos años si Dios se lo permite. “Calle del Artesano Inocencio Lario”.

### TIENDAS EN VARIOS PAÍSES

Todas estas distinciones avalan y reconocen el grado de profesionalidad que han alcanzado los dos talleres que hasta ahora tiene esta empresa artesana, Lario-Marín, en Lorca y Lario-Carrillo, en Totana, siendo muy pocos los que pueden jactarse de pasear el nombre de la Región de Murcia y exportar su mercancía por los cinco continentes y poseer incluso, tiendas con sus trabajos artesanales en la Quinta Avenida de Nueva York, Los Ángeles (California), Miami, Tokio, París y Holanda y comercio con representantes en Filipinas y Arabia Saudí, todo este trabajo es el que le ha legado el Lario a sus cuatro hijos, y estos han sabido recoger el testigo de esta tradicional artesanía como es la de alfareros y ceramistas de Lorca.

